

ORDEN CRISTIANO

BISEMANARIO Vocero de Union Social Cristiana de Trabajadores Ecuatorianos U. S. C. T. E.

AÑO I

Quito, Mayo 20 de 1945

Valor: 20 Centavos

No. 4

EDITORIAL

La bestia humana

Nuestra época señala una reacción contra el individualismo. Las exageraciones de la autonomía individual respecto de la colectividad, fueron funestas para la vida social. Los intereses económicos individuales, el espíritu de dominio particularista, quebraron los vínculos. Las agrupaciones mismas tomaron el carácter de empresas autónomas, respecto del interés social. Esto lo vimos en la esfera de los negocios primero; y por último, en la misma esfera política. Hasta la familia sufrió los efectos de la exacerbación del interés individual y fue destruida en gran proporción por el egoísmo de muchos padres, incapaces de un concepto de sacrificio en aras del interés social de la familia.

Porque en el fondo, la exageración individualista fue una consecuencia de la liberación del individuo respecto de la moral eterna. El individuo representó el centro del mundo en un sistema planetario en que toda la realidad debía girar en torno suyo.

Pero la reacción antiindividualista, al querer sustituir el centro individual por el social, no nos ha redimido hoy todavía de los errores fundamentales.

Por lo mismo que pretende sustituir también "la moral" del interés individual, por "la moral" del interés social, manteniendo a ésta alejada de todo principio trascendente, construye siempre su sistema planetario con la misma materia del egoísmo humano, que es el fondo realmente del egoísmo individual. Este egoísmo solamente se esconde bajo la máscara del interés social, pero no desaparece. Se oculta sólo para adquirir un título nuevo en favor de sus exigencias. La sociedad, la clase social privilegiada, o el Estado político, asumen el derecho de imponer las soluciones; y los egoísmos individuales se lanzan entonces a la conquista del título colectivo que les permitirá dominar en nombre de un interés anónimo e irresponsable.

El interés social verdadero sólo puede prevalecer realmente por el imperio de una moral eterna sobre las conciencias individuales. Fuera de este dominio real sobre los seres de carne y hueso por la ley moral, el interés social es únicamente una abstracción que no tiene actividad por sí misma.

Cuando fuera del orden de la moral trascendente vemos al interés social dictar mandatos, imponer soluciones, exigir obediencias, podemos estar ciertos de que debajo de la máquina hay una coalición afortunada de egoísmos individuales para moverla con la apariencia de la vida.

Es esta realidad la que da ante los ojos menos penetrantes, esa figura de bestia que tienen los movimientos de bandera colectiva cuando están desprovistos de una norma de moral universal: la vieja bestia humana, agresiva y terrible por la fuerza de la agregación mecánica de los hombres.

Cuando en la guerra se habla de una lucha por la libertad del hombre, se hace una referencia indudable a la liberación del hombre respecto de esa bestia.

Pero es preciso que nos entendamos bien: la guerra misma es una enorme empresa colectiva que exige el sacrificio de los hombres en aras de un interés común. Si la empresa guerrera no es ella misma otra coalición de egoísmos, es necesario que esté toda entera al servicio de los principios morales. Es la justicia impersonal imponiendo sus normas a la conciencia, la que dignifica la lucha guerrera y libera del signo de la esclavitud al hombre que se sacrifica y muere en la contienda.

Pero esto mismo nos está indicando que no es al individualismo viejo al que tenemos que reivindicar: no es al egoísmo individual al que tenemos que proteger contra la bestia colectiva; sino a la persona humana dignificada por una ley moral que la rige. Que no es al individualismo antisocial al que estamos salvando, sino a la persona humana en la libertad y en la vida de su esfera moral, frente al mismo egoísmo humano; ya se presente este egoísmo bajo la forma de una autonomía individual absoluta, ya se enmascare bajo el armazón de un interés social que también se autonomiza respecto de la justicia eterna.

He aquí el ideario y Programa

La finalidad de U. S. C. T. E., por la cual hemos luchado y seguiremos luchando; programa nuestro, muy nuestro y que ha merecido la aprobación de todos los trabajadores que ansían desenvolver su vida por los amplios campos de la Justicia Social Cristiana.

Unión Social Cristiana de Trabajadores Ecuatorianos, USCTE, es Institución clasista, eminentemente democrática, de espíritu profundamente cristiano, que tiene como Bandera, la bandera blanca de la paz social en Cristo, que es su lema.

- Fomentar y conservar el espíritu cristiano en los trabajadores ecuatorianos;
 - Organizar todas las Sociedades y Sindicatos de la República de modo que formen un cuerpo orgánico para la realización de sus altos fines morales y materiales;
 - Despertar en los trabajadores afán de mejoramiento colectivo, mediante el conocimiento de sus deberes y obligaciones y el afianzamiento de sus derechos;
 - Levantar el espíritu de los trabajadores hacia la tecnificación profesional en las diferentes ramas de trabajo;
 - Impulsar la cultura popular dentro de las normas de la escuela social católica;
 - Despertar en los trabajadores el sentido del patriotismo;
 - Defender la biología del trabajador ecuatoriano por medio de una campaña sistemática contra los vicios y costumbres defectuosas; y,
 - Defender el Código del Trabajo vigente, tendiendo a la mutua comprensión entre patronos y trabajadores procurando, en cualquier conflicto, la conciliación entre las partes.
- Para desarrollar este amplio campo de finalidades, se valdrá de los siguientes medios:
- Mantenimiento del vocero oficial de USCTE, "Orden Cristiano";
 - Establecimiento de una radiodifusora propia de los trabajadores católicos;
 - Establecimiento de conferencias sobre difusión de la doctrina social católica;
 - Educación católica gratuita para los hijos de los trabajadores católicos;
 - Establecimiento de Cursos y Escuelas de capacitación profesional;
 - Establecimiento de Juntas de Conciliación para resolver los problemas dimanados del capital y del trabajo, como medida que impida el desarrollo de conflictos entre patronos y trabajadores;
 - Defensa del trabajo de sus afiliados, y, en caso de desocupación arbitrar los medios para conseguirle trabajo dentro de sus actividades y capacitación;
 - Apertura de exposiciones y concursos de trabajos manuales o de industrias de los trabajadores nacionales, como medio de estimular el perfeccionamiento de sus artes u oficios;
 - Establecimiento de salas de cine y de esparcimiento honesto para los trabajadores y sus familiares;
 - Establecimiento de cafés barriales como medio de extinguir el azote del alcoholismo;
 - Establecimiento de Cooperativas de consumo, agrícolas e industriales, con las garantías necesarias, con el apoyo del Banco Nacional de Fomento Provincial y cooperación con los Municipios para la distribución entre sus socios de los productos de primera necesidad;
 - Establecimiento de un CUADRO DE ORO de los socios protectores y beneméritos de la Institución;
 - Creación de una Condecoración Especial para los trabajadores que hayan cumplido exactamente con sus compromisos particulares en sus artes o profesiones; Condecoración que llevará la inscripción: "Honor a la honradez profesional"; y,
 - Entrega anual de premios en efectivo a los trabajadores, padres de numerosos hijos cuya conducta haya sido ejemplo de sus consocios y entrega, así mismo anual de pergaminos a dichos trabajadores, como prenda de honor para sus hijos;
- Expuestos los deseos y aspiraciones de USCTE que no otra cosa son los fines y los medios que pretendemos alcanzar, no es nada anormal que todos los trabajadores del Ecuador, conociendo que nuestro movimiento nació del pueblo, se desarrolló en él, lejos de la interferencia de intelectuales de izquierda, por la sinceridad manifestada a través de nueve meses de agotadora y tenso labor para despertar la conciencia popular, haya llegado con los brazos abiertos a nuestro movimiento. Pertener a USCTE es pertenecer a la pleiada de verdaderos y auténticos trabajadores ecuatorianos

saberlo a la empresa de unos pocos y que pone en sus manos la bandera del interés social. Los gestores no se detienen ante ninguna consideración de lealtad en los procedimientos y de respeto a la conciencia ajena.

Lo que se persigue es disponer de una máquina de interés colectivo para moverla desde el cómodo anonimato de un interés egoísta. Así se monta el armazón de la bestia, que luego profiere voces altisonantes, grita órdenes y amenaza con su venganza arrolladora: la bestia contra el hombre.

Es para destruir este moderno tipo de bestia que el mundo lucha. Estamos hartos de las injusticias, de los crímenes, de las prepotencias que se derraman por el mundo en nombre de intereses colectivos, que no quieren someterse a la coordinación de una moral eterna; que crean sus derechos fundados en el lomo de sus iras poderosas.

Frente al reclamo de la bestia queremos el estandarte de la persona humana que sólo se gobierna por sus fines de verdad, de justicia, de amor universal. Que no pretende independizarse de la moral, para crear dominaciones inferiores bajo el dizarse. Que reivindica la libertad del bien; y junto a ella un servicio de la sociedad tan completo como sea necesario; pero consciente, racional, voluntario. Y un verdadero servicio de la sociedad no el de su máscara manchada con los odios homicidas de los prepotentes; de aquellos que sólo se proclaman libres de toda ley, para esclavizar mejor a los demás.

LA BANDERA DE USCTE

Todas las organizaciones tienen su bandera, en donde están simbolizados sus aspiraciones y deseos.

USCTE va a tener también su bandera muy pronto: manos gentiles de damitas quiteñas la están preparando con amor y dedicación. Será una obra maestra y muy moderna.

Estará compuesta por los siguientes colores: verde, oro y lila, en franjas horizontales, que simbolizan:

Pasa a la pág. 4

Todos los días presenciamos el espectáculo inferior, lastimoso, del pequeño grupo que "copa" habilidosamente y por los medios más farisaicos el movimiento espontáneo de descontento popular o de protesta gremial, o aún de interés generoso que surge aquí o allí.

Nada importa el motivo, nada importa el abuso de la ingenuidad o de la ignorancia de un público que se entrega sin

Los documentos que contienen la doctrina d' la Iglesia en materia económica y social

LA ENCIGLIGA "RERUN NOVARUN DE LEON XIII"

Condiciones de la época en q' apareció tan importancia del documento. Cuadro sinóptico en el que se detalla el contenido de la Carta pontificia

El siglo XIX está caracterizado por los profundos surcos que abrieron en su vida social las ideas y hechos revolucionarios.

En él nacieron las ideas de la preeminencia racionalista de Kant y las aberraciones lógico-panteístas de Hegel. Ambas doctrinas dominaron sobre todo en la ciencia alemana, que fue entonces lumbre de Europa. El amor exagerado al individuo, de la primera, y la adoración que al Estado tributaba la segunda, dieron origen como consecuencia a dos tendencias opuestas: A un *liberalismo rabioso*, propugnador de los derechos del individuo, aún en frente de la sociedad, y a un *estatismo excepcional* fundado en el poder absoluto del gobierno.

Como consecuencia de tal visión unilateral de los propios derechos, y de tal absorción de los pequeños por los fuertes, unidas en el orden económico a la aparición del *maquinismo*, que modifica el organismo de trabajo, profundamente y radicalmente; hace una aristocracia del dinero, junto a un proletariado cada vez más esclavo y más numeroso; de cuyas luchas y aspiraciones, envenenadas con doctrinas de odios y enemistades de clase, brota a su vez el *socialismo* en sus dos formas: de *socialismo posibilista* y *socialismo anarquista*. Las revoluciones sociales de 1848 y 1870, las tentativas rusas, la fundación de las Internacionales — anarquista (1869) y socialista (1864). — lo dicen bien claro.

Es la disolución total del orden social cristiano crecido al calor de la Iglesia en los siglos medios, desmochado por las revoluciones del siglo XVIII y destrozado por las ideas y corrientes de todo el XIV.

Los sistemas económicos-sociales toman cuerpo en vista del estado de la sociedad y de sus tendencias doctrinales. Un individualismo vigoroso se acusa en toda la doctrina del *self-help* que cunde en Alemania por medio de los Bancos de *Schultze-Delitsch*, y en Inglaterra por las ideas de *Pit. Peel*, *Gladstone* y otros liberales Ingleses.

Una política opuesta del reforzamiento del poder del Estado por medio de la legislación social aparece en *Bismarck* con el doble fin de reprimir el socialismo con la persecución, y de mantener la preponderancia del Imperio nacido en los charcos de sangre de una guerra. La Unión

política social (*Verein für Sozialpolitik*), nacida en *Eisenach* en 1870, es el marchamo de la doctrina del socialismo de Estado.

En frente de estas escuelas extremas y anticristianas aparece la Escuela Católica. Cuyos precursores son todos los que por sus ideas filosóficas y sociales brillaron en el siglo XIX con una luz clara y radiante. Al lado del *Lacordaire*, *Montalembert*, *O'Connell* y *Görres* no deja de brillar nuestro insigne filósofo *Balmes* y nuestro vidente de los problemas futuros, *Donoso Cortés*.

Pero en 1870 y 1890 es cuando corre el período que bien puede llamarse de formación de un cuerpo de doctrina social católica acomodada a las necesidades presentes. Fue el insigne Obispo de Maguncia, *Mons. Kettler*, el que con su *Cristianismo y acción Obrera* (1864), y con su *Programa* (1869), comienza a sentar los fundamentos de la nueva escuela. En Francia son el conde *Alberto de Mun* y el marqués de *Tour du Pin* los que (1870) inician por medio de la Fundación de sus *Círculos de Obreros* la Organización social Cristiana en Austria suenan los nombres de *Vogelsang* y el príncipe *Loewenstein*; en Alemania los del *Canónigo Moufang*, del jesuita *Lehmkuhl*, *Enrique Pesch*, y del que luego debía de llegar a la Cancillería del Imperio, el barón de *Hertling*.

La Unión social de Friburgo donde se sellaron todos estos compromisos y se unieron todas estas fuerzas (1895), representa el encubrimiento de la idea católica.

Había que favorecer al proletariado condenando la infame doctrina de los liberales del valor del *libre pacto* en la determinación del salario: había que encauzar los ideales obreros proponiéndoles soluciones doctrinales cristianas; había que infundir en los patronos cristianos el sentimiento de fraternidad de potentados y obreros ennoblecer el trabajo y el ahorro, madres de la propiedad; en una palabra: tratar de acercar entre sí las dos fuerzas opuestas q' luchaban en el campo social, defendiendo siempre la más débil de la opresión del fuerte por medio del recuerdo de los principios siempre vivos de la justicia y caridad cristiana.

León XIII, que desde lo alto de su solio ve las dificultades que envuelven a

CATOLICISMO SIN CATOLICIDAD

Por Emilio Miras

Aunque parezca paradoja es una verdad como un templo el que los sentimientos de caridad cristiana de muchos católicos carecen de catolicidad, es decir, de universalidad.

Nuestra santa Iglesia romana, desde los primeros tiempos del cristianismo fué llamada católica, porque en todo lugar y tiempo los verdaderos cristianos no sólo han tenido y tienen una misma fe, unos mismos sacramentos y un solo supremo Pastor: el romano Pontífice, sino también porque el "Amarás a tu prójimo como a ti mismo", precepto que es la síntesis de todos los demás, como dice San Pablo, nos obliga a amar a todos los hombres sin ex-

clusión alguna.

Es, pues, la fraternidad universal la esencia de la ley cristiana, por lo que la Iglesia católica constituye la única institución verdaderamente internacional, pero "por una incompreensión pasmosa de los católicos, el catolicismo deja de tener alcance internacional. En efecto, las fronteras los aislan, y, lo que es peor, dentro de las propias fronteras se encuentran en capillas o en círculos que tienen mucho de secta, desvirtuando la universalidad". (Mons. de Andrea, ORDEN CRISTIANO Número 42).

Amamos a nuestra familia, a nuestros amigos, a nuestra patria y, a lo sumo, a nuestra raza, excluyendo de nuestros afectos a los demás hombres, muchos de ellos hermanos nuestros en la fe.

No es de hoy este defecto nuestro, pero con motivo de la cruel e inhumana guerra actual, guerra civil internacional, como alguien la ha llamado con exactitud, se hace más patente la falta de solidaridad internacional de la mayor parte de los católicos.

Unos, invocando la imparcialidad tantas veces proclamada por el Sumo Pontífice, se declaran neutrales, confundiendo así neutralidad con imparcialidad.

La neutralidad no nos permite apoyar la justicia que (Pasa a la pág. 3)

i Regresa Mister Smith!

Desde hace unos meses sentimos la ausencia de Mister Smith, tan conocido en nuestra ciudad y q se granjeó tantos amigos. No sabíamos qué se había hecho. Tal vez, pensáramos, el spleen, lo haya tenido recluido en alguna parte de nuestra serranía o tal vez contraído nupcias con alguna morena nuestra que con su salero lo engañuzti. En fin, hacíamos mil conjeturas sobre su ausencia, hasta que ayer nos topamos a boquijarro o manos a boca que es lo mismo, frente a las Escaribanas.

—Adíós, mister Smith, felices mis ojos que le ven! Decuándo por acá? No sabe el gustazo que me da de verlo...

—Oh osté, siempre boeno con mí. Mí venir de Yunited esteits porque mí fé a enterrar gran President Roosevelt y salutar al ncevo. Oh, cómo llorar el poblos a pfect democrat President y cómo subir el otro, mister Traman, soavemente, sin griteríos, sin revolocions como aquí. Ostedes no comprender perfect democracie.

—Cierto, mister Smith, así somos nosotros inconformes, insatisfeehos, inseguros, inestables, in...

Oh, coánto in, ser; mí tener mucho hambre e invitar a osté a cafecito donde Rivas con pastas o keikes, como querer osté. Mí no toma ya wiski por estar mal del jart; pero tener mocho que conversa con osté.

—Gracias, mister Smith, usted siempre tan gentil, tan fachendoso, tan manilargo.

—Oh, mí no ser mano larga, mí tener manos gordas, no largos, por qué osté decir mí mano larga al que tener "uña largo" y mí tiene neceser para cortar el uñas.

—Bueno, mister Smith, no se caliente, con usted se aprende mucho; vamos al cafecito, quiere?

Una vez instalados en el Café Hansella que para el gringo resultó un poco pequeño pero que invitaba a tomar todas las golosinas que allí existen, principió la "conversa" en serio entre nuestros dos smigos.

—Bueno, pues, mister, qué hacer no? Tiene uu cigarrete? Yes, mí dar a osté osté on cigarrete, pero no contrabando, eh?

Mí cuando querer smok-comprar, no acepta cajitas del contrabandists.

—Y dígame, mister, cómo está la vida en Estados Unidos? Hay tanta necesidad como aquí?

—Oh, no. Ahí comer güel, fiastante boeno. Todo.

—Qué felices no? Y no aquí que una triste tacita de café cuesta un sucre, con un panecillo—no pues el monte—sino una cosita chiquitiita y amarga que dicen se llama pan. Y vaya, pues, al mercado: a caray!, ay si que le da las ocho!; va usted con la plata por montones y sale comprando una hoja de col, qué le parece?

—Oh, mucho malo, mucho malo. Ostedes no saber comer, no saber beber, no saber imponer precios. Dejar a todos que hagan lo que quieran. Dalar allá muy bajo, cuatro reales no mas cuesta, y aquí los coarenta cents. de dolar pagan trece sueres cincuenta cents. Oh! ostedes muy fregados.

—Fregados con j, mister Smith. Y dígame, allí hay gentes que lanzan al pueblo discursos incendiarios y que incitan a la venganza y que predicán la ociosidad y al abandono del trabajo y que sin embargo de esto el Gobierno les consiente seguir en su mala labor antinacional?

—A catemnia! Si en yunited esteits se presentaran tales bichos, al otro día estuvieran en Sing-Sing. Ahí todos trabajan; el que no trabaja no come. Los vagos a caerteros, a romper piedras, a mole vidrios...

—Se acuerda, osté mister cómo se llamaban esos bichos?

—Que si yo recuerdo? Oh, yes, cacoangos, decir el poblos! Yo contar a mis paisanos nombre bonito comonistas y todos festejar el nombre! Bien pegado e no borrrable!

—Y disque están preparando muchos festejos para el 28 de mayo los cacoangos, hechos los héroes. Habrá pan y circo; aunque el pueblo se muera de hambre. El pan será para los "cacoangos", el circo, pero pagado, para los otros. Qué le parece?

—Oh, dejar osté saborear mi café y no reventar mí de iras. Tener mi sangre en la cara y no aguantar nada de idioteces, por eso ser siempre colorado. Dejar osté este cuestión y venir con mí a come un boeno pedazo jamon and eggs.

(Y mister Smith con nuestro amigo se va hasta la próxima en que estará con ustedes un poco más alegre, porque hoy no está para cuentos)

Gracias, infinitas para todos

Las almas buenas comprenden las acciones nobles. No creímos, sinceramente, que la labor emprendida por nosotros al organizar UNION SOCIAL CRISTIANA DE TRABAJADORES ECUATORIANOS y fundar nuestro vocero, "ORDEN CRISTIANO", iba a darnos su unánime voz de aliento.

A todas las entidades, amigos, ciudadanos de toda la República que nos han enviado sus palabras de confianza, les pedimos aceptar nuestras más rendidas e infinitas gracias. Que Dios les pague por su bondad en expresarnos sus adhesiones.

"U. S. C. T. E." y "ORDEN CRISTIANO" tienen solamente un lema: la salvación de las clases trabajadoras del Ecuador mediante la unidad de criterios en la doctrina sublime de Jesús, expuestas por los Pontífices Romanos a través de sus Encíclicas.

Las normas de la moral católica, son nuestras normas.

Y más que las voces destempladas que pretendieron hacernos aparecer en distinto campo, vale para nosotros la palabra sencilla y humilde de los trabajadores que se acercan a nosotros para pedirnos su ayuda e interés en la solución de sus problemas.

Más que las palabras de despecho y de injuria, vale para nosotros el eco profundo de los pobres que vienen hacia nosotros porque nos encuentran humildes y sencillos como ellos.

La semilla más pequeña produce los árboles más gigantescos; los últimos son los primeros; la violencia todo lo destruye; la paciencia y la constancia todo lo vence; los átomos forman el universo, uniéndose; no existirían los mares sin las gotas de agua, ni las montañas sin los granitos de tierra; por esto, sólo la unión es capaz de hacer las grandes colectividades.

Al agradecer a todas las buenas personas que se han dirigido a nosotros con sus amables voces de aliento y de confraternidad, les pedimos que se unan más cada día a nosotros para bien de la Patria y mayor gloria de Dios, y, como consecuencia lógica el mejoramiento y felicidad de nuestra querida clase trabajadora.

LICITACION No. 4

Por resolución de la H. Junta de Licitaciones, en sesión del 14 del presente mes, CONVOCASE Licitadores por el tiempo de TREINTA DIAS contados desde esta fecha, para la provisión de las siguientes especies para el Ministerio de Defensa Nacional.

- 72.000 varas de tela blanca para ternos interiores,
- 60.000 varas de tela rayada doble ancho para forros de colchón,
- 28.000 varas de tela kaki para overoles,
- 44.000 varas " " para toldos,
- 40.000 pares de calcetines de algodón,
- 48.000 toallas de algodón,
- 20.000 cajas de bacerola,
- 20.000 tubos de pasta dentífrica,
- 10.000 cepillos de dientes,
- 10.000 cepillos para calzado,
- 10.000 peinillas,
- 10.000 frascadas de algodón,
- 600 docenas de pañuelos,
- 500 ponchos encauchados, chicos,
- 200 ponchos encauchados, grandes.

Las características y más detalles, se proporcionará a los interesados en la sección vestuario y Equipo del Ministerio de Defensa Nacional. Pueden presentarse las ofertas por todas las especies o por cada una de ellas.

Las ofertas y muestras se presentarán en la Secretaría de la H. Junta de Licitaciones, en sobres cerrados.

Esta Licitación vence el 13 de Junio de 1945.
 Quito, a 15 de mayo de 1945.
 Rómulo García Moscoso,
 Secretario de la H. Junta de Licitaciones.

CATOLICISMO SIN.....

Viene de Pág. 2

asiste a unos o condenar las injusticias que obran los otros

Los católicos que se han definido como neutrales. ¿En qué situación están si al orar piden, ruegan, por una paz justa? Si rogaran por el cese de la guerra, por la paz, cualquiera que ella sea, estarían de acuerdo con su neutralidad, pero si oran, conforme a los deseos del Santo Padre, por el advenimiento de una paz justa, es decir, una paz con la que, en lo posible, cada uno de los beligerantes obtenga lo que en derecho le corresponde, entonces ya no oran como neutrales.

Siendo la moral una sola ¿qué funestas consecuencias se siguen si aplicamos a la vida privada la neutralidad sostenida por éstos en el orden internacional entre agresores y agredidos!

Otros católicos hay para quienes existe una raza maldita: el pueblo judío. Olvidan éstos que el pueblo de Israel está llamado a ocupar, con su conversión en los tiempos novísimos, el lugar que en la Iglesia de Cristo dejaron vacío, con sus apostasías, muchos cristianos. Este destino no es de una raza maldita.

¿Qué diremos de la ortodoxia de quienes, escribiendo para el público, estampam expresiones como éstas, que tienen cierta afinidad con ideas hoy en boga en determinados sectores, sobre el rigor con que deben ser tratados los pueblos: *Los hombres no son buenos sino por temor al castigo. Si la guerra es un castigo que Dios provoca o permite, es un bien.* Con respecto a la primera frase diremos que "en la caridad no hay temor, antes la perfecta caridad echa fuera el temor (servil), porque el temor supone una pena y así el que teme no es consue mado en la caridad" (San Juan 1º. 14. 18). Con respecto a la segunda frase habría que decir que si de un mal físico podemos sacar bienes en orden a nuestro perfeccionamiento y salvación, no quiere ello significar que ese mal sea un bien. Los males son siempre males, y, tratándose de físicos, Dios nos manda tolerarlos, no amarlos.

Si un mal, o castigo colectivo como es la guerra, fuera un bien, serían igualmente bienes los innumerables males o pecados que en ella o por causa de ella se cometen. ¿Por qué será que la Iglesia pide a Dios nos libre de guerras, pestes y otros males?

He aquí una pregunta de puro corte neutral, sin nada de imparcialidad, aparecida en una revista católica (antes de la capitulación de Italia): "¿Acaso los (italianos) no tienen el mismo derecho a desear el triunfo de su patria, como los rusos y los alemanes y los norteamericanos, holandeses y belgas?"

¿Acaso, cito yo, le es lícito al hijo de un país agresor desear el triunfo de su patria (si es la patria culpable), sabiéndole embarcada en una guerra de agresión? ¿Le es lícito a un hijo desear el triunfo de su padre empeñado en una empresa a todas luces injusta o inmoral? ¿Acaso el patriotismo, como el amor debido a los padres, está sobre la verdad y la justicia? ¿Acaso la patria es antes que Dios?

Si no se identificara a la patria con el régimen de gobierno o con los gobernantes, no se harían estas confusio-

LO QUE NO NECESITA Y LO QUE NECESITA LA J. O. C.

El yocista es un propagandista perpetuo. Ser un propagandista del movimiento el toda su vida: es tener ansias de conquistar a su compañero de trabajo, a su vecino en el carro, al muchacho del frente, a su partidario en el deporte, o a su acompañante en los momentos de diversión amena. Pensar en él constantemente, quererlo, hablar con él, estimarlo, sonreírse en su vida, en sus problemas, ser su mejor amigo. Volver a la carga... una vez... dos y más veces... sin de-mayar bien con un cigarrillo, bien con un libro, bien con un saludo afectuoso, bien con una palmada de intenso cariño dada durante el trabajo, bien curando sus heridas, o bien indicándole la manera de hacerlo, etc... etc... Hasta el día en que por tu manera de ser, aquél a quien tu quieres conquistar se hallará en tal forma ligado a tí, que por conservar tu amistad sacrificaría hasta su propia tranquilidad. El día en que habiéndose compenetrado tan profundamente de todo y de que tú no eres un tipe como cualquiera otro... por tu franqueza, por tu abnegación; él que errará, aspirará a ingresar en las filas del movimiento que te ha hecho tal cual él te ha conocido. Ser Yocista... Esto es justamente. Ves y comprendes, querido joven trabajador? Ahora ya puedes ver claramente, que un yocista, no es solamente un tipo que vive para recibir un diario, para pagar una cuota, para asistir a una reunión y que después se

contentaría con sólo hacer lo que hace todo el mundo. NO. Un yocista es un ser que tiene "hambre" porque sus buenos compañeros sean felices, se desvive por ellos, por todos los jóvenes trabajadores, siguiendo las directivas, sin apartarse ni un punto que recibe por medio de su periódico, en las reuniones, en sus congresos, en sus asambleas provinciales, etc. Tienes que venir conmigo y convencerme ya, que un yocista... es ni más ni menos que una llama, un pintador de la buena luz que aclara en tu alrededor, no sólo en las reuniones yocistas, sino y sobre todo en todas partes por donde va y en donde vive. Hermano en el ideal yocista que me lees te ruego hagas un examen de conciencia... y luego dime sinceramente: ¿Eres de verdad yocista? ...o tan sólo te has contentado con ser simplemente un "admirador" quizá hasta de tus quehaceres y talvez hasta de tu bienestar, únicamente por agradar al P. asistente o al Presidente? Por esto te encargo hacer el examen de conciencia seriamente, si tu no no estás comprendido entre aquellos, si es así, dí seriamente: que esto debe cambiar, que que tu debes reformarte y llegar a ser, poco a poco, con la ayuda de Dios, uno de los tantos conquistadores obreros, que sólo ellos y únicamente ellos, salvarán a la juventud obrera y al mundo de la esclavitud, de la barbarie, de la dictadura.

JOCISTA

AL SEÑOR MINISTRO DE GOBIERNO

NIÑOS QUE VIVEN EN EL PENAL GARCIA MORENO

Una visita casual que realizamos al Penal García Moreno, nos dejó una impresión dolorosa y cruel:

En la sección de mujeres, junto con sus madres, viven más de doce niños de diferentes edades, y de ambos sexos en completa camaradería con la delincuencia.

Si existe el Ministerio de Previsión Social que estableció Hogares de Protección Social y un Tribunal de Menores para atender a la niñez desvalida y menesterosa, pues,

nada más justo que separar de sus madres que están pagando alguna culpa o delito a esas criaturitas que no deben vivir en ese medio tan peligroso para ellas, pues, habituados al contacto con el delito, haciendo de la cosa de reclusión su vivienda permanente hasta cuando sus madres salgan a la vida de la libertad, en sus almas tiernas crecerá con ellos, la habitación de la cárcel como su casa propia.

Cómo podrán los maes- (Pasa a la pág. 4)

nes ni se bastearía el verdadero patriotismo.

Cristiano es mi nombre, católico es mi apellido, digamos con San Ponciano. Quiera Dios que todos los que llevan este apellido lo honren practicando sinceramente la caridad cristiana (que no consis-

te sólo en dar limosnas), siendo intransigentes con el error, intolerantes con las injusticias que dañan a nuestro prójimo y sufriendo con paciencia las que individualmente nos lastiman, sin dejar de amar a todos, buenos o malos.

Fuera de la Biblia y del Cristianismo, no habrá salud para Occidente. Es absurdo pretender arrancar del alma ecuatoriana el concepto religioso de la vida. Al alma ecuatoriana hay que tornarle al cristianismo primitivo, al cristianismo del Evangelio.

VELASCO IBARRA

DIRECTOR:
FRANCISCO ROMERO G.

Dirección y Administración

ADMINISTRADOR
JOSE MARIA BENAVIDES

Guayaquil 4 7

Teléfono 4-7-2

ORDEN CRISTIANO

Estigmas y contradicciones del Comunismo Ateo

Pedro LOMBARDO

Nos duele que el sofisma haga su agosto entre la masa ignara y despreocupada. Nos sulfura que agitadores mal intencionados exploten la deprimente tensión nerviosa de los trabajadores en épocas de crisis económica. Peligroso estado de ánimo proclibe a las resoluciones más fatales y extremistas, que ha sido siempre el punto muerto de la razón y el carburador más eficiente de las grandes explosiones comunistas.

Dejamos a un lado a los vividores y oportunistas, repulsiva plaga de gorgojos accionadores de todos los partidos políticos; nos dirigimos a los sinceros e ingenuos, a quienes la urgencia cotidiana les impide, a veces, el examen comparativo de las doctrinas políticas de actualidad, son valores humanos cuya desviación les impedirá convertirse en activos propulsores del progreso y del bienestar de la sociedad. Para muchos de esos hombres, el cuarto de conversión hacia el izquierdismo, coincide con una época de amarguras económicas, de abandono de la sociedad o de clamorosas injusticias que dejan, en veces, dilacerado el corazón para toda la vida. Creen ingenuamente que es convicción lo que en realidad no es más que resentimiento y deseo de venganza. Crisis anímicas son éstas de las cuales el izquierdismo se aprovecha muy hábilmente. Por eso el comunismo rehuye, por sistema, la discusión. No trata jamás de convencer sino de impresionar.

Remover el sedimento de las más bajas pasiones es más efectivo que obligar a la inteligencia a efectuar una gimnasia tonificante pero laboriosa. El dinamitazo, el putsch, la huelga o la puñalada son más, convulsivos que los alegatos. Teóricamente, los aforismos comunistas reflejan el mismo espíritu. Mandobles rudos, tajantes, que desconciertan y espeluznan, pero que, a golpe de maza, cierran dogmáticamente con los hechos históricos: "La propiedad es un robo", "La religión el opio del pueblo",

etc. Duns Escoto, el admirable "doctor sutil" con ser escocés de pura cepa, no se habría nunca atrevido a proponer así el dogma de la Inmaculada Concepción.

A manera de epílogo, dijimos en un artículo anterior: es fácil repudiar a Dios, lo difícil es encontrar la felicidad y la independencia lejos de El. Hoy veremos como aquellos que combaten a Dios rinden sus armas y caen de bruces ante delesnables y efímeros ídolos humanos. Y acogiéndonos al más crudo positivismo para rendir al adversario con sus mismas armas, ya que redargüir al comunismo con argumentos metafísicos u ontológicos sería un dislate mayúsculo, señalaremos hechos que en la estructura actual del comunismo soviético son bloques basálticos de volumen ciclópeo. Los hechos son contundentes y la equimosis sangrante que dejan, difícilmente se borra.

El odio del Comunismo contra la religión es incuestionable. Esos espíritus fuertes de superhombres, engendros spencerianos más evolucionados que el mismo Nietzsche, su progenitor espiritual; que se embriagan aquí con shumir y en Rusia con el flamígero vodka, pero no con "el opio del pueblo" flagelan con su desdén olímpico y con los más nauseabundos improperios a los creyentes que siguiendo a las más preclaras inteligencias de todos los tiempos se inclinan reverentes ante la Divinidad y le rinden el homenaje de su adoración y de su afecto. Los gestos epilépticos y los alaridos convulsivos de Emelyan Faroslavinski, el feroz e implacable jefe del rebaño ruso de los sin-Dios, contra la religión y la Iglesia, hacen aún estremecer de coraje por lo satánicos y blasfemos.

Hitler y sus secuaces no se atrevieron jamás a adoptar una actitud de cínica insolencia contra la divinidad. Su paganismo, rival y opositor sistemático del catolicismo, no fue nunca ateo. El megalómano de Berchtesgaden creía, como

Se ha repartido una hoja clandestina, firmada por "Ecuatorianos" que trata de obstaculizar la petición que todas las clases sociales elevaron al Sr. Presidente de la República, de manera pública, públicísima, pidiéndole permita el retorno del Sr. Ramón González Artigas.

La misma hoja, —que no debe ser escrita por Ecuatorianos sino por algún "Cosmopolita" o apátida— reconoce que "no quiere discutir los méritos del Sr. Artigas y las prendas que a él le distinguen, y "quiere suponer que todo lo que expresa la solicitud en referencia, suscrita en primer término por el Sr. Arzobispo, Dr. Carlos María de la Torre, sea cierto... y nos merecen la consideración debida y no dudamos que sus afirmaciones tendrán como fundamento un propósito plausible". Esto demuestra, que "ecuatorianos" cree que don Ramón está ausente por una deportación injusta.

Y luego sale la lengua de la víbora para insinuar que nosotros, los católicos, nada hicimos por el retorno al Ecuador del Dr. Velasco Ibarra. Y no se presentaron las exposiciones que en masa piden hoy el regreso de Dn. Ramón González Artigas.

Le contestamos: a raíz del 20 de Agosto del 35, no fueron los izquierdistas los que sintieron en su corazón la partida del Dr. Velasco ni su ostracismo. El Dr. Velasco, ausente ya en Colombia recibió sendos pergaminos de los trabajadores ecuatorianos católicos que siguieron luchando por su retorno hasta el 28 de mayo del 44.

No teníamos necesidad de dirigirnos a Arroyo con manifestos o peticiones escritas porque nuestros nombres no los hubiéramos estampado para que él se ría y se burla; nuestra acción fue más a fondo: a luchar por el Dr. Velasco Ibarra con la resistencia coaligada. O se creen los izquierdistas que sólo ellos son los autores de la revolución y los que llenaron ciudades y ciudades hasta dejarlo en el Solio Presidencial? Crean ellos que son esas inmensas mayorías que iban tras el Dr. Velasco Ibarra? Cuántos son? sería muy interesante saber el número de cacuángos existentes en el país.

Ahora con respecto a la solicitud al Dr. Velasco Ibarra: Todo el país se ha dirigido al Dr. Velasco Ibarra pidiéndole el retorno del señor Ramón González Artigas, porque sabe que a él no le impresionan las muchedumbres gregarias, reunidas en un momento de explotación a "las masas", sino que, como demócrata perfecto, amante de su Patria, como el que más, sabe mejor que todos, reconocer la justicia y observarla.

Hoy no es el tiempo de Arroyo; hoy es el tiempo del Dr. Velasco Ibarra, cuya pulcritud republicana se cimentará más aún con el permiso de que Dn. Ramón González Artigas venga a manejar sus bienes.

Por lo demás, las aves de rapiña viven en la noche; les aterra la claridad del sol y no aparecen sino para cazar su presa cuando está desprevenida. Por eso "ecuatorianos" repartió su hoja por las endijas de las puertas.

CICERON

los judíos y los hijos del Islam, que su pueblo era el escogido por Dios para el dominio universal y que él debía ser su mentor, su profeta y su máximo intérprete. En la pira fosforescente de su gloria efímera, su efigie, mistificada por el ascetismo de su vida íntima, adquiere para sus fanáticos admiradores contornos mitológicos de semi dios. Y el hecho bíblico del Sinaí vuelve a renovarse. Incapaz el hombre de mantener la posición vertical de los que no se humillan sino ante Dios, creyó más cómodo doblegarse bobinamente ante su nuevo ídolo.

Para desventura y escarnio de la humanidad, estas aberraciones no son esporádicas ni exclusivas de una facción; son estigmas del izquierdismo ateo e iconoclasta. Wotan, el viejo mito germano que volvió a surgir entre las brumas del Rhin, sabe bien que la

idolatría sintoísta del Japón amenaza absorber la masa encefálica de los orientales y ha visto a Thor golpear con su martillo la cerviz del orgulloso y voraz comunismo soviético y hacerlo caer de bruces ante su voluminoso y felino dios del Kremlin, el astuto y rudo georgiano, que, aún bajo el aspecto puramente humano, está a cien millones de años de luz de la angelical y fascinadora figura de Cristo. En las grandes ciudades de la Unión Soviética, junto al de Lenin, permanece día y noche iluminado el gigantesco retrato de Stalin, los campesinos le invocan y llevan su efigie como amuleto, y, a decir de Jhon Günter, un testigo muy afecto al izquierdismo, la adoración que le rinden es bizantina.

La disyuntiva es inevitable: o la actitud vertical de los que se descubren reverentes ante Dios.

HOJA CLANDESTINA AL SEÑOR MINISTRO...

Viene de la Pág. 3

tros inculcar a esos niños "odio al delito y compasión al delincuente", si viven en la misma cárcel como en su casa propia? Cómo podría evitarse que no aprendan costumbres defectuosas en contacto con semejante realidad? Cómo inculcarles después hábitos de trabajo y de virtud, si su vida la pasaron entre las rejas de la cárcel - sin culpa de ellos, por supuesto - comiendo el pan amargo de sus pobres madres sindicadas o sentenciadas a tantos años de reclusión?

Existe la Escuela del Trabajo, maternales, jardines de infantes, etc., en Previsión Social, pues, allá deben pasar sin pérdida de tiempo esos niños que viven actualmente en el Penal Doloroso será quitarles temporalmente del regazo materno; pero mucho más doloroso e inhumano es dejarles que crezcan y se desarrollen en un medio tan malo para ellos.

Nos anima un deseo de su salvación espiritual, y la defensa de su integridad perfecta como hombres y mujeres del futuro que serán parte integrante de la nacionalidad.

Por esto nos dirigimos al señor Ministro de Gobierno para que inmediatamente imparta las órdenes del caso a fin de que esos niños pasen a Hogares de Protección Social y estén al abrigo del Estado apartados de ese centro de expiación nada edificante para ellos.

LA BANDERA DE..

Viene de la pag. 1

Por la esperanza y la fé verde, alcanzarás la prosperidad y la grandeza oro, que te conducirán al conocimiento de Dios, de las ciencias y las artes lila.

Hacia la derecha habrá un rectángulo en fondo rojo; el entusiasmo en la acción. Sobre el fondo rojo se alzarán una Cruz blanca plateada que irradiará sus rayos sobre la rueda de la industria, el libro bueno, y el yunque del trabajador manual.

En el próximo número Os presentaremos el clisé de la bandera de quienes buscamos la verdadera justicia social para los que "han hambre y sed de justicia".

Principios Eternos para la Paz

PEDRO DE BASUALDA

Lo que es Patriotismo

(Parodia de una Composición Argentinn)

Venga para acá, mi hijito;
y sientese a mi lado junto al fuego,
y cuéntele a su taita lo q'uia visto,
hoy que lo he dado permiso para ir al pueblo.
Estaban lindos los festejos patrios?

—Había tantas gentes por la plaza,
haciendo tanta bulla, tanto estruendo,
que salí como sonso y mariado,
de esa que en vez de plaza parecía un infierno.

—...el patriotismo, por lo que he visto,
es salir por un 28 de mayo o un 5 de junio
luciendo el trajecito dominguero;
los militares llevando lindos botones
dorados en el pecho;
vivar al primero que se encuentra,
meterse en una cantina pa' beber,
subirse a una tribuna, como dicen,
para dende allí discursarle al pueblo,
y lanzarse de bruces contra todos
y decir que todo está podrido,
sin que pongan el remedio a tiempo.
Nó, mi hijo!... Todo ese patriotismo
que tú has visto,
no vale un pucho de tabaco negro....

Porque no es patriotismo andar gritando,
amontonados como borregos,
y en lugar de lucir los colores de la Patria,
exhibir las efigies de Stalin o lenin,
ni lucir las medallas en el pecho....

El verdadero patriotismo, mi hijo,
lo demostraron nuestros bisabuelos,
allá en Pichincha, Ayacucho y Tarqui,
el 10 de agosto y el 9 de octubre,
peleando como leones por la Patria,
conquistando por gemes el terreno,
para después cruzar la cordillera
con Bolívar y Sucre hasta Bolivia;
pero fue patriotismo sin alardes,
y no llevaron más lujos sobre el pecho,
que la rosa de sangre que el fusil,
al escupir, les dibujó de lejos!
Ah! Los patriotas no se sintieron "héroes"....

Y hay otro patriotismo, mi hijo;
Es el patriotismo de los hombres
que engrandecen el país con sus esfuerzos,
trabajando, muchacho; arquiando el lomo,
para llenar hasta el tope los graneros;
destripando terrones con la reja,
martillando los hierros,
pisando adobes para hacer las casas;
recortando ladrillos, levantando edificios
para escuelas y colegios;
estudiando los libros, para mañana o pasado,
llegar a ser maestros y enseñar a escribir
a los muchachos,
y sacar unas cuentas por lo menos,
y decir a los pueblos la palabra nueva,
de amor en Cristo y de justicia en El,
de acercar a los hombres por la fe,
de amar a todos como amó Jesús,
jese es el verdadero patriotismo, mi hijo!
El otro patriotismo que usté ha visto,
no vale un pucho de tabaco negro....

C. T. V.

El espíritu del mal ha penetrado en la carne de la humanidad y no suelta su codiciada presa.

En medio de esa oleada de sangre y esa confusión de odios e intereses encontrados, un afán de paz se percibe con un acento cada vez más profundo y apremiante. El mundo entero sigue con creciente interés las Conferencias y reuniones de quienes, teniendo en sus manos los resortes del poder, buscan un término definitivo a tan extraordinarios males.

En medio tales anhelos humanos y consoladores, que son como exhalaciones del credo evangélico, puesto que en el amor y en la justicia se inspiran, no faltan voces que surgen de corazones batidos por tempestades de odio que en el aniquilamiento del adversario y vencido buscan la paz del futuro.

Voces contradictorias y confusas que nacen quizá de un dolor no purificado, de heridas abiertas aún. Por experiencia propia sabemos lo difícil que es acallar el grito de venganza y desquitarse como una liquidación de cuentas, bárbara y primitiva; lo que quedó atrás en una civilización rudimentaria, ampliamente superada: aquella que tenía por conducta el ojo por ojo y diente por diente.

Nuestra doctrina, nuestra concepción humana de la vida no es un programa articulado en el odio, no encierran morbosidades exterminadoras. No es estéril ni infecundo; es un programa de amor o al menos, así debe serlo si la lealtad es norma de conducta. Somos católicos y al proclamar el fondo del alma, con sencilla virilidad, nuestra condición de discípulos de Cristo no podemos olvidar sus palabras en esta hora suprema de definiciones claras y concretas:

"En esto conocerá el mundo que sois mis discípulos; en que os amais los unos a los otros".

Y ello, sin distingos de razas ni colores; sin excepción de clases ni culturas. La humanidad toda, amigos y enemigos, fundidos en un abrazo fraterno y en un beso de caridad.

De ahí la necesidad absoluta de restaurar todas las cosas en Cristo. Así lo exige la paz.

Entendámonos; la paz no es tan sólo el alto al fuego,

el fin esperado de la última bala disparada. De nada servirá detener el aniquilamiento material de las ciudades si permitimos que la ruina de los espíritus continúe latente y acrecentada, si justificamos que es un sentimiento de odio roa el corazón del vencido.

No es una paz cualquiera la que buscamos; pero tampoco una paz de revancha. La humanidad precisa la paz en la justicia. Que vayan a ella plasmados cuantos derechos fueron conculcados por el egoísmo y la violencia; que en ella destaquen con vigor la libertad de los hombres y la libertad de los pueblos. Exaltación de la dignidad humana, encuadrada en el fin último para el cual fuera el hombre creado y exaltación también de los valores nacionales que para su perfección y normal desenvolvimiento exige una independencia de movimientos, una justa soberanía.

Son ideas por las que los pueblos modernos suspiran y se debaten y sin embargo anunciadas hace ya siglos por el Cristianismo. De ahí el afán de restauración.

Es un principio inconcuso, ha dicho León XIII, el sabio autor de la Encíclica "Rerum Novarum", la carta magna del proletariado, tan conocida como olvidada, "que para retornar una sociedad en decadencia es necesario volverla a los principios que le dieron el ser".

Y bien, aun cuando la levadura cristiana sedimenta en el fondo de la conciencia del pueblo, es indudable que la humanidad olvidando los principios de la moral cristiana dominada por una fiebre de ambición y egoísmo, caminaba al caos de abismo en abismo; con la decadencia de la fe se ha desarraigado también de la doctrina moral.

De acuerdo al pensamiento pontificio, la regresión de la sociedad no puede realizarse sino a través de aquellos principios que la amamantaron en su nacimiento: los principios eternos de la Iglesia.

En ellos está la única fuerza social capaz de conjurar el peligro de un nuevo cataclismo armado en un plazo más o menos largo, y de realizar en verdad la paz, la paz en la justicia, la paz auténtica.

Porque tan solo la Iglesia asegura la justicia y garantiza el derecho, facilita el de-

ber y mantiene la paz y la armonía; porque ella sola explica el origen y la naturaleza de la familia, el origen y la naturaleza de la sociedad, el origen y la naturaleza del poder, el bien que éste debe procurar a la sociedad, los deberes que ligan a los asociados entre sí y las graves sanciones que les apoyan; y lo es, en fin, porque ella sola posee un estatuto divino comendado en dos artículos: Justicia y Caridad, dos preceptos que, obligando por igual a gobernantes y gobernados, prohíben absolutamente a aquellos toda suerte de despotismo y a éstos todo abuso de libertad.

O esos principios eternos que conducen a la paz o aquellos otros que forzosamente desembocan en la guerra. No hay término medio. El insigne filósofo Jacques Maritain lo declara así en su hermosa obra titulada "Los derechos del hombre y la ley natural", cuando dice:

"Por las buenas o por las malas los Estados se verán obligados a elegir por o contra el Evangelio. Estarán formados por el espíritu totalitario o por el espíritu cristiano".

Es decir, con los postulados de justicia y de derecho o con la violencia como sistema; con la libertad o con la opresión.

Ahora bien; esos principios, si en verdad se busca una obra eficaz, vital y duradera, deben vincularse y penetrar en el cuerpo social. Y ello por una razón que juzgamos fundamental: para que sea cristiana no por el título que de tal ostente el Estado o por el trato de favor y aun de exclusividad que aquél pudiera dispensarle, sino "en virtud mismo del espíritu que la anima".

Porque manteniendo el título pudiera ser desvirtuada la obra. El propio Maritain lo advierte:

"Lo importante, dice, es distinguir el espíritu cristiano apócrifo del auténtico, distinguir el Estado clerical o decorativamente cristiano, de la sociedad política vitalmente y realmente cristiana".

Y sigue diciendo: El Estado clerical o decorativamente cristiano ensaya la resurrección de aquel tipo de "Esta-

(Pasa a la pág. 3a.)

DE PROVINCIAS

LA GRAN ASAMBLEA INTERPARROQUIAL OBRERA CATOLICA REALIZADA EN LA MAGDALENA DE BOLIVAR

MAYO 16

Campesinado intuyente. Los ardides y embustes de los rusófilos no se escapan de la observación escrutadora por parte del campesino. Contra la opinión de los sapientes vulgares, el hombre del campo sabe leer de corrido en el gran libro de la realidad. Sus ojos y sentidos se

van a los hechos ya que no está capacitado para advertir la gracia de la frase ni la vocinglería de los tribunos. Pasaron de un millar los obreros y trabajadores que concurrecieron a la cita con motivo del 15 de mayo, día del Obrero Católico, aniversario de la admirable Encíclica "Rerum No-

varum". Religiosidad.—El són de la campana dió alegre despertar a la población. A los piés de de N. S. de la Natividad del Guayo, Madrina del Salón Obrero a construirse, postrados de hinojos, empuñando la herramienta, los trabajadores levantaron su espíritu.
(Pasa a la pág. 3)